

La biografía de Ferrán Agulló llevará la rúbrica de una editorial guixolense

Así se lo propone el I. E. G. al publicar las semblanzas galardonadas en el pasado Certamen

Una a una, todas las entidades y estamentos de la ciudad van aportando al homenaje proyectado para el próximo mes de julio el ímpetu y el calor de sus mejores entusiasmos.

A las aportaciones recibidas hasta el presente y de las que en su día ya dimos cuenta, como de otras y no menos importantes novedades que esperamos poder noticiar en un próximo futuro, sabemos hoy que el Instituto de Estudios Guixolenses va a colaborar en el esplendor de tales solemnidades con la publicación de la biografía del bautista.

A tal fin, y previo convenio con los autores, las semblanzas biográficas presentadas por los señores Corral y Grahit, premiadas en el VI Certamen de las Letras, serán refundidas en una sola, cuyo texto completo, tanto por su amenidad como por su alcance, dará perfecta idea de esa gran personalidad que fué Ferrán Agulló y que para muchos sigue siendo, por lo menos en la rica variedad de sus aspectos, poco menos que un simple desconocido.

Al Instituto correspondía esta tarea, y hoy vemos como espontáneamente se dispone a cumplirla con estricta sujeción a la norma que tan bellamente nos traza la línea de su conducta.

A nuestra primera entidad cultural cabía el honor y el deber de profundizar en el estudio de esa relevante humanidad, para en plan de servicio, preparar la ciudad en el debido conocimiento del personaje y de su obra.

Sólo a través de esta bio-

Termina en la página siguiente

SAN FELIU
DE GUIXOLS
3 MAYO 1956

Núm. 432

Año IX

ANCO

JOSÉ VALLVERDÚ

HA HABLADO



Pocas veces habremos sentido tanto tener que dar una noticia como la que nos alcanzó en la semana pasada y que por tantos conceptos nos afecta:

Vallverdú se nos va.

—¿Es cierto?

—Desgraciadamente, así es.

—Pero ¿así, tan precipitadamente? ¿No podía haberse demorado la marcha? ¿Aplazarla para dentro un par de meses?

—No. Imposible. Obligaciones familiares ineludibles lo exigen así.

—¿Qué impresión te llevas de San Feliu?

—He aquí una pregunta cuya respuesta resultaría quizá excesivamente larga para el limitado espacio de que puede disponer un simple diálogo. Podrían decirse tantas cosas... Yo creo que con el artículo que publiqué la semana pasada puedes darte por contestado.

—¿Y en cuanto a lo de la jaula?

—Desde el primer momento me pareció ésa una frase feliz. Cabe reconocer sin embargo que los guixolenses se esfuerzan en desmentirla y que hoy no habrá de serle ya difícil a cualquier imparcial apreciar también en el contenido los destellos del oro del continente como si sus habitantes se sintieran incluídos de la responsabilidad de la jaula que les cupo en suerte.

—¿Desde cuando estabas entre nosotros?

—Desde mis veintiseis años. Hace ahora unos seis y medio.

—Puedes decir pues que has vivido las horas decisivas de la gran transformación de la ciudad. ¿Es igual el San Feliu que dejás al que encontraste?

—Sólo quien fuera ciego podría afirmar tal cosa.

—¿En el orden turístico?

—Es indudablemente muy superior desde

cualquier ángulo que se le mire. La urbanización en general ha mejorado pero lo que es justo resaltar sobre todo es el notable cambio que se autoimpuesto el comercio. Cuando yo llegué estaba la ciudad poco menos que atestada de tiendas literalmente infectas que hoy han desaparecido casi por completo.

—¿En el orden cultural o artístico?

—Está bien. Veo sociedades, organismos, grupos, entidades... para satisfacer cualquier apetencia en este sentido.

—¿Has visto nacer alguna de estas entidades?

—Pues sí. He visto nacer el I. E. G., el Liceo Abad Sunyer, el renacimiento de la Rómea, la transformación de «XUT» en «ANCO-RA» en cuyo primer número publiqué mi primera crítica de cine, y el Montclar que si bien fue fundada un mes antes de mi llegada bien puedo decir de él que le conozco desde su más tierna infancia.

—¿En cuántas de estas organizaciones has tomado parte activa?

—En todos.

—¿Cuál de todos ellos sientes más dejar?

—Siento muy sinceramente tener que dejar San Feliu. Y es así porque siento tener que dejar todas y cada una de las cosas en que he estado y he encontrado amigos.

—¿La última que dejarías?

—El Montclar. Porque fué cronológicamente el primero. Porque me tendió la mano antes que nadie y porque de su brazo dí mis primeros balbuceantes pasos por la ciudad.

—¿Qué será ahora de tu nueva vida? ¿Escribirás, dibujarás, darás clases...?

—Me esperan dos largos años de trabajo tenaz con las hortalizas. Trabajo editorial combinado con la explotación agrícola. Más adelante producción literaria original. Después... quizás habrá llegado el momento de escribir algo en lengua vernácula. Espero que en el pueblo me habrá de sobrar tanto tiempo como para poder dedicarlo en cosas que no dan dinero.

—¿Periodismo?

—Por el momento se me ha encargado la crítica de libros —y estoy haciendo ya la de «El Jarama»— en la revista «Labor» de Lérida y en una sección que he titulado «Labor del espíritu».

—¿Clases?

—No. No es cosa de quitaries alumnos a los dos maestros que hay en el pueblo. Mi última clase la dí el viernes día 20 de Abril en el Liceo Abad Sunyer.

—Creo que fué una despedida emotiva en la que incluso algunos alumnos lloraban....

Termina en la página siguiente